



Alicante

General

Diaria

Tirada: **7.468**Difusión: **5.276**

(O.J.D)

Audiencia: 18.466

(E.G.M)

08/11/2008

Sección:

Espacio (Cm_2): **229**

Ocupación (%): 23% Valor (€): 363,27

Valor Pág. (€): **1.560,00**

Página: 24



Imagen: No

Los psicólogos trabajan en la tipología de conductores kamikazes

Un hombre perdió la vida de madrugada al circular en sentido contrario y **estrellarse contra una furgoneta**

D. ROLDÁN MADRID

El desprecio a la vida. Esa es la característica común de todos los kamikazes, que buscan acabar con sus demonios matándose en la carretera. No hay que confundirlos con los conductores en sentido contrario, como dice la Dirección General de Tráfico (DGT). Estas últimas son personas que se equivocan de dirección.

Según los últimos datos de la DGT, en 2006 hubo 65 incidentes de este estilo, mientras que se contabilizaron 93 accidentes con coches en sentido contrario. Un número indeterminado de estas colisiones fueron provocadas por kamikazes.

El último de estos accidentes se produjo en la madrugada del viernes en Madrid. Un hombre de unos 40 años falleció tras chocar contra una furgoneta frigorifica en el kilómetro 32 de la M-501, una carretera desdoblada. Según los primeros indicios, el conductor iba en sentido contrario.

El doctor Francisco Alonso, responsable de una investigación de Attitudes, reconoció que elegir el coche como método de suicidio tiene dos poderosos argumentos: es fácil y tiene una escapatoria si hay arrepentimiento.

Castigar a los demás

Sin embargo, estas dos premisas se diluyen cuando se habla de kamikazes: «Desea inmolarse pero al mismo tiempo hacer daño a los demás porque atribuye su malestar, sufrimiento, frustraciones (y en definitiva, inadaptación) a los demás. Esto le ocasiona una necesidad imperiosa de castigarlos haciéndoles daño con el vehículo. De este modo, consigue expresar y liberar su ira y

poner fin a una vida insatisfactoria y frustrante». De esta manera, el suicida demuestra su desprecio hacia la sociedad.

La primera categoría es el kamikaze pirado, formado por personas imprudentes, que de forma irreflexiva arrastran peligros sin mayor fundamento. El segundo grupo son los kamikazes frustrados. Está compuesto por desequilibrados a las que una serie de circunstancias les ha llevado a sentir un gran desprecio por la propia vida. Buscan poner fin a su desesperación. Los individuos con problemas de adaptación o de personalidad y un comportamiento marcado por el desprecio, la violación de los derechos de los demás y cierto afán de exhibicionismo, son los kamikazes egoistas. Por último, están los kamikazes hedonistas que se juegan la vida por puro placer.